

# EL GAUCHO MARTÍN FIERRO

1

Aquí me pongo a cantar  
al compás de la vigüela,<sup>1</sup>  
que el hombre que lo desvela  
una pena extraordinaria,  
como la ave solitaria  
con el cantar se consuela

Pido a los Santos del Cielo  
que ayuden mi pensamiento,  
les pido en este momento  
que voy a contar mi historia  
me refresquen la memoria  
y aclaren mi entendimiento. [...]

Yo he visto muchos cantores,  
con famas bien otenidas,  
y que después de alquiridas  
no las quieren sustentar,  
parece que sin largar  
se cansaron en partidas.

Mas ande otro criollo pasa  
Martín Fierro ha de pasar,  
nada lo hace recular  
ni las fantasmas lo espantan,  
y dende que todos cantan  
yo también quiero cantar.

Cantando me he de morir,  
cantando me han de enterrar,  
y cantando he de llegar  
al pié del Eterno Padre,  
dende el vientre de mi madre  
vine a este mundo a cantar.

Que no se trabe mi lengua  
ni me falte la palabra;  
el cantar mi gloria labra,  
y poniéndome a cantar,  
cantando me han de encontrar  
aunque la tierra se abra. [...]

Y sepan cuantos escuchan  
de mis penas el relato,  
que nunca peleo ni mato  
sinó por necesidad;  
y que a tanta adversidá  
sólo me arrojó el mal trato.

Y atiendan la relación  
que hace un gaucho perseguido,  
que padre y marido ha sido  
empeñoso y diligente,  
y sin embargo la gente  
lo tiene por un bandido.

2

Ninguno me hable de penas  
porque yo penando vivo,  
y naide se muestre altivo  
aunque en el estribo esté,  
que suele quedarse a pie  
el gaucho más alvertido.

Junta esperencia en la vida  
hasta pa dar y prestar,  
quien la tiene que pasar  
entre sufrimiento y llanto;  
porque nada enseña tanto  
como el sufrir y el llorar. [...]

Yo he conocido esta tierra  
en que el paisano vivía  
y su ranchito tenía  
y sus hijos y mujer...  
era una delicia ver  
cómo pasaba sus días.

Entonces... cuando el lucero  
brillaba en el Cielo Santo,  
y los gallos con su canto  
nos decían que el día llegaba,  
a la cocina rumbiaba  
el gaucho... que era un encanto. [...]

¡Ah tiempos... Si era un orgullo  
ver ginetiar un paisano!  
cuando era gaucho vaquiano,<sup>2</sup>  
aunque el potro se boliase<sup>3</sup>  
no había uno que no parase  
con el cabresto<sup>4</sup> en la mano. [...]

Estaba el gaucho en su pago  
con toda seguridad,  
pero aura... ¡barbaridá!  
la cosa anda tan fruncida,  
que gasta el pobre la vida  
en juir de la autoridá.

Pues si usté pisa en su rancho  
y si el Alcalde lo sabe,  
lo caza lo mesmo que ave  
aunque su mujer aborte...  
no hay tiempo que no se acabe  
ni tiento que no se corte.

Y al punto dése por muerto  
si el Alcalde lo bolea,  
pues ay no más se le apea  
con una felpa de palos,  
y después dicen que es malo  
el gaucho si los pelea.

Y el lomo le hinchan a golpes,  
y le rompen la cabeza,  
y luego con ligereza,  
ansí lastimao y todo,  
lo amarran codo con codo  
y pa el cepo lo enderenzan. [...]

3

Tuve en mi pago en un tiempo  
hijos, hacienda y mujer;  
pero empecé a padecer,  
me echaron a la frontera,  
¡y qué iba hallar al volver!  
tan sólo hallé la tapera. [...]



1- vigüela: vihuela, guitarra.

2- vaquiano: baqueano, personaje típico de las zonas rurales.

3- boliase: echar las boleadoras.

4- cabresto: lonja de cuero para atar el caballo al palenque.

**M**i gala en las pulperías  
era, cuando habla más gente,  
ponerme medio caliente,  
pues cuando puntiao me encuentro,  
me salen coplas de adentro  
como agua de la vertiente.

**C**antando estaba una vez  
en una gran diversión,  
y aprovechó la ocasión  
como quiso el Juez de Paz,  
se presentó, y ay no más  
hizo una arriada en montón.

**J**uyeron los más matreros  
y lograron escapar,  
yo no quise disparar,  
soy manso, y no había por qué,  
muy tranquilo me quedé  
y ansí me dejé agarrar. [...]

**F**ormaron un contingente  
con los que del baile arriaron;  
con otros nos mesturaron  
que habían agarraro también:  
las cosas que aquí se ven  
ni los diablos las pensaron.

**A** mí el Juez me tomó entre ojos  
en la última votación:  
me le había hecho el remolón  
y no me arrimé ese día,  
y él dijo que yo servía  
a los de la esposición. [...]

**A**l mandarnos nos hicieron  
más promesas que a un altar,  
el Juez nos jué a proclamar  
y nos dijo muchas veces:  
"Muchachos, a los seis meses  
los van a ir a revelar". [...]

**A**nsí en mi moro escarciando  
enderesé a la frontera,  
¡aparcerero! si usté viera  
lo que se llama Cantón...  
ni envidia tengo al ratón  
en aquella ratonera. [...]

**A** naides le dieron armas,  
pues toditas las que habla  
el Coronel las tenía,  
según dijo esa ocasión,  
pa repartirlas el día  
en que hubiera una invasión. [...]

**¡Y** qué Indios ni qué servicio,  
si allí no había ni Cuartel!  
Nos mandaba el Coronel  
a trabajar en sus chacras,  
y dejábamos las vacas  
que las llevara el Infiel. [...]

**M**ás de un año nos tuvieron  
en esos trabajos duros.  
Y los indios, le asiguro,  
dentaban cuando querían:  
como no los perseguían  
siempre andaban sin apuro. [...]

**S**abe manejar las bolas<sup>5</sup>  
como naides las maneja;  
cuanto el contrario se aleja  
manda una bola perdida,  
y si lo alcanza, sin vida  
es siguro que lo deja. [...]

## 5

**Y**a andaba desesperao,  
aguardando una ocasión  
que los Indios un malón  
nos dieran y entre el estrago  
hacérmeles cimarrón  
y volverme pa mi pago.

**A**quello no era servicio  
ni defender la frontera;  
aquello era ratonera  
en que sólo gana el juerte;  
era jugar a la suerte  
con una taba culera.

**A**llí tuito va al revés:  
los milicos se hacen pioneros,  
y andan en las poblaciones  
emprestados pa trabajar;  
los rejuntan pa peliar  
cuando entran Indios ladrones. [...]

**A**nsina, pues, conociendo  
que aquel mal no tiene cura,  
que tal vez mi sepultura  
si me quedo iba a encontrar,  
pensé en mandarme a mudar  
como cosa más sigura.

**¡Y** pa mejor, una noche  
qué estaquiada me pegaron!  
Casi me descoyuntaron  
por motivo de una gresca,  
¡Ahijuna, si me estiraron  
lo mesmo que guasca fresca!

**J**amás me pude olvidar  
lo que esa vez me pasó:  
dentrando una noche yo  
al fortín, un enganchao,  
que estaba medio mamao,  
allí me desconoció.

**E**ra un gringo tan bozal  
que nada se le entendía,  
¡quién sabe de ande sería!  
tal vez no juera cristiano;  
pues lo único que decía  
es que era *pa po-litano*<sup>6</sup>. [...]

**Y**o no sé por qué el Gobierno  
los manda aquí a la frontera<sup>7</sup>  
gringada que ni siquiera  
se sabe atracar a un pingo.  
¡Si creará al mandar un gringo  
que nos manda alguna fiera!

**N**o hacen más que dar trabajo,  
pues no saben ni ensillar;  
no sirven ni pa carnear,  
y yo he visto muchas veces,  
que no voltiadas las reses  
se les querían arrimar.

**Y** lo pasan sus mercedes  
lengüetiando pico a pico,  
hasta que viene un milico  
a servirles el asao...  
y eso sí, en lo delicaos  
parecen hijos de rico.



5- manejar las bolas: habilidad del indio para manejar boleadoras.

6- *pa po-litano*: napolitano.

7- se refiere a los inmigrantes.

## 6

[...] Volvía al cabo de tres años  
de tanto sufrir al fiudo,  
resertor, pobre y desnudo  
a procurar suerte nueva,  
Y lo mismo que el peludo  
enderesé pa mi cueva.

No hallé ni rastro del rancho,  
¡sólo estaba la tapera!  
Por Cristo, si aquello era  
pa enlutar el corazón,  
¡Yo juré en esa ocasión  
ser más malo que una fiera! [...]

Después me contó un vecino  
que el campo se lo pidieron.  
La hacienda se la vendieron  
pa pagar arrendamientos,  
y qué sé yo cuántos cuentos.  
Pero todo lo fundieron. [...]

## 9

[...] Me encontraba como digo  
en aquella soledá,<sup>8</sup>  
entre tanta escuridá,  
echando al viento mis quejas,  
cuando el grito del chajá  
me hizo parar las orejas.

Como lumbriz me pequé  
al suelo para escuchar;  
pronto sentí retumbar  
las pisadas de los fletes,  
y que eran muchos ginetes  
conocí sin vacilar. [...]

Cuando cerca los sentí  
y que ay no más se pararon  
los pelos se me erizaron,  
y aunque nada vían mis ojos,  
"No se han de morir de antojo"  
les dije cuanto llegaron.

Yo quise hacerles saber  
que allí se hallaba un varón;  
les conocí la intención,

y solamente por eso  
fué que les gané el tirón  
sin aguardar voz de preso.

"Vos sos un gaucho matrero"  
dijo uno haciéndose el gileno,  
"Vos matastes un moreno<sup>9</sup>  
y otro en una pulpería,  
y aquí está la polecla  
que viene a justar tus cuentas;  
te va a alzar por las cuarenta  
si te resistís hoy día" [...]

Pero no aguardaron más  
y se apiaron en montón;  
como a perro cimarrón  
me rodiaron entre tantos;  
yo me encomendé a los Santos  
y eché mano a mi facón. <sup>10</sup>[...]

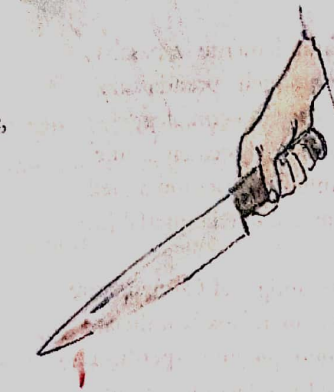
Tal vez en el corazón  
lo tocó un Santo Bendito  
a un gaucho que pegó el grito,  
y dijo: "¡Cruz no consiente  
que se cometa el delito  
de matar así a un valiente!".

Y ay no más se me apareó  
dentrándole a la partida;  
yo les hice otra embestida  
pues entre dos era robo;  
y el Cruz era como lobo  
que defiende su guarida.

## 10

### CRUZ

Amigazo pa sufrir  
han nacido los varones;  
estas son las ocasiones  
de mostrarse un hombre juerte,  
hasta que venga la muerte  
y lo agarre a coscorrónes. <sup>11</sup>



8- Fierro pasa sus días escondido y preocupado por que puedan capturarlo.

9- Se refiere a episodios desarrollados en los cantos 7 y 8, respectivamente.

10- En las estrofas siguientes se describe la pelea.

11- A partir de esta estrofa, Cruz se presenta ante Fierro y le expone las desgracias de su vida.



yo le conocía en la traza  
que el hombre traiba malicia. <sup>12</sup>[...]

Alcé mi poncho y mis prendas  
y me largué a padecer  
por culpa de una mujer  
que quiso engañar a dos.  
Al rancho le dije *adiós*  
para nunca más volver.

Las mujeres dende entonces,  
conocí a todas en una.  
Ya no he de probar fortuna  
con carta tan conocida:  
mujer y perra parida,  
no se me acerca ninguna. <sup>13</sup>

## 12

Ya conoce, pues, quien soy,  
tenga confianza conmigo;  
Cruz le dió mano de amigo  
y no lo ha de abandonar,  
juntos podemos buscar  
pa los dos un mismo abrigo.

Andaremos de matreros  
si es preciso pa salvar,  
nunca no ha de faltar  
ni un güen pingo para juir,  
ni un pajal ande dormir,  
ni un matambre que ensartar.

## 13

### MARTÍN FIERRO

Yo sé que allá los caciques <sup>14</sup>  
amparan a los cristianos,  
y que los tratan de "Hermanos"  
cuando se van por su gusto,  
¿a qué andar pasando sustos?...  
alcemos el poncho y vamos [...]

Allí habrá seguridá  
ya que aquí no la tenemos,  
menos males pasaremos,  
y ha de haber gente alegría  
el día que nos descolguemos  
en alguna toldería. [...]

En este punto el cantor  
buscó un porrón pa consuelo,  
echó un trago como un cielo,  
dando fin a su argumento;  
y de un golpe al instrumento  
lo hizo astillas contra el suelo.

"Rucmpo, dijo, la guitarra,  
pa no volverme a tentar,  
ninguno la ha de tocar  
por siguro tengaló;  
pues naides ha de cantar  
cuando este gaicho cantó."

[...] Y siguiendo el fiel del rumbo  
se entraron en el desierto,  
no sé si los habrán muerto  
en alguna correría,  
pero espero que algún día  
sabré de ellos algo cierto. [...]

Pero ponga su esperanza  
en el Dios que lo formó;  
y aquí me despido yo,  
que he relatao a mi modo  
males que conocen todos  
pero que naides contó.

JOSÉ HERNÁNDEZ (FRAGMENTO)

En la güella del querer  
no hay animal que se pierda;  
las mujeres no son lerdas  
y todo gaicho es dolor  
si pa cantarle al amor  
tiene que templar las cuerdas.

¡Quién es de una alma tan dura  
que no quiera a una mujer!  
lo alivia en su padecer:  
si no sale calavera  
es la mejor compañera  
que el hombre puede tener. [...]

Grandemente lo pasaba  
con aquella prenda mía,  
viviendo con alegría  
como la mosca en la miel  
¡amigo qué tiempo aquel!  
¡la pucha que la quería! [...]

Pero, amigo, el Comandante  
que mandaba la milicia,  
como que no desperdicia  
se fué refalando a casa:

12- El Comandante mantiene amores con la mujer de Cruz.

13- Cruz relata en las estrofas siguientes los motivos por los cuales asesinó a un cantor en un

enfrentamiento en la puerta de una milonga y la propuesta, finalmente falsa, que el Juez le hizo para servir como sargento de policía.

14- Se refiere al desierto.

